

Una fuerza imparable.

El Hablaganados 728: Los Eucs, el pasto y una lágrima

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

El pasto no es simplemente una planta que se pone en maceta y se admira.

El otro día, el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson llegó a ser hogar de una fuerza imparable que va a taladrar un pozo. En este caso, un pozo petrolero.

El sitio escogido está en el centro de un pastizal de pasto nativo. Quién sabe la edad de ese pasto nativo, pero de verdad las plantas estaban allí mucho antes que cualquiera de nosotros. La mezcla de plantas de pasto y una cobertura de tierra interesante de verdad se quejarían de su destino venidero.

No mucho después de abrir la cerca, llegaron los Eucs. Tal vez no debía llamarlos Eucs porque el nombre es específico a las raspadoras de tierra tempranas que fueron fabricadas por la compañía Euclid de Ohio hasta los años 50.

Otras compañías hacen raspadoras grandes, si no monstruosas, pero tal como esas raspadoras que se usaban para construir la presa Garrison, el nombre de Euc pega. Un Euc es una máquina masiva que es extremadamente eficaz al mover la tierra. Mientras los Eucs se estacionaron en preparación para la arremetida de mañana, Lee Manske y yo fuimos al rancho para echarnos un vistazo más al sitio.

Nuestros sentimientos estaban mezclados. Tal vez había un poco de consternación y un poco de repugnancia, pero ambos sabíamos que no había manera de parar el proceso. Eso fue la esencia del viaje; un tiempo de reconocer nuestros sentimientos y decir adiós a algo que sabemos que no volverá en nuestras vidas. El terreno en que nos paramos se volvería verde otra vez, pero la tierra en que nos paramos necesitaría tiempo, mucho tiempo, para reestablecer el ecosistema funcional desarrollado por los siglos.

Ya nos habíamos puesto de acuerdo al proceso y comprendemos los muchos asuntos relacionados entre la propiedad de la superficie y bajo la superficie. Las reservaciones estaban allí, y también lo estaban las dudas sobre la vista más amplia. Había un poco de reverencia o la falta de ella al estar por perturbarse la tierra, lo cual es algo que aun los glaciares no podían hacer.

Esta tierra había llegado a ser un aparente ecosistema perpetuo de vida. El pasto no es simplemente una planta que se pone en maceta y se admira. No, el pasto es la esencia de la vida y la fuente del ecosistema de las llanuras. Le pregunté a Lee, quien es el científico de campo del Centro, exactamente lo antiguo que eran las plantas. Él dijo que la fuente de algunas de las

plantas podría llegar hasta 100 años atrás o más. La longevidad de las plantas de pasto en ecosistemas de las praderas es dependiente del desarrollo de brotes por medio de la producción vegetal de capullos de axila.

Aunque los estudios obviamente no cubren centenares de años atrás, sí sabemos que la longevidad de las plantas de pasto de especies norteamericanas significativas manejadas con prácticas de pastar tradicionales puede acercarse a los 50 años. La longevidad de plantas de pasto se esperaría ser larga. Al expandirse la comunidad de plantas, este proceso de pasar los genes por el crecimiento vegetal determina la capacidad de las praderas de sobrevivir.

Este ecosistema constantemente desarrollándose, el cual evoluciona lentamente por la interacción de animales de pastoreo y la necesidad para las plantas de ser pastadas, es esencial. El pastar estimula la producción de brotes vegetativos, lo cual asegura el crecimiento y el desarrollo de las praderas nativas. Esta cobertura terrenal, las praderas y llanuras, al estar presente, es hogar de un sistema que da la vida que es mucho más poderoso, el cual es el ecosistema de la pradera.

Si no fuera por otra razón, Lee y yo nos paramos allí para reconocer ese hecho. ¿Qué es un ecosistema? No tener uno sería como tener una casa sin luz, calefacción, refrigeración, muebles, camas o aun una cocina. Sin un ecosistema, el mundo simplemente llega a ser una cáscara, un lugar vacío sin vida sin función. Puede que sobreviviéramos, pero con el paso de tiempo, ese sobrevivir vuelve dudoso porque todos los insumos tienen que ser obtenidos de otro lugar.

Lee siguió explicando este proceso del ecosistema y cómo, bajo nuestros pies, sistemas vivientes están impulsando caminos biológicos, químicos y atmosféricos que activamente transfieren elementos esenciales dentro de nuestro ecosistema.

Idealmente, el ecosistema obtiene más que se usa, así que hay una contribución positiva a un mundo creciente y saludable. La clave al sistema no se trata tanto del pasto sobre la superficie, sino los microorganismos terrenales que son sostenidos por las raíces bajo la tierra y otras cosas vivientes.

Lee indicó que, una vez perturbados, estos organismos mueren y solo se pueden reponer de un ecosistema viviente en existencia. El reabastecimiento y crecimiento funcionales de la biosfera de la tierra dura años porque las comunidades vivientes solo se expanden hacia afuera a la tasa de unas pulgadas por año. Es por eso que sabíamos que en lo que estábamos parados no volvería durante nuestras vidas.

La Tierra sí se cuida a sí misma. Hoy, Lee y yo mostramos respeto hacia algo que sabemos que es maravilloso y nos despedimos de un pedazo que pronto ya no existirá.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.